# Soberanía alimentaria,

significa **producir** en el **territorio nacional** la **dieta básica** de la **nación**

Senador **Jorge Enrique Robledo**

# Colombia

El senador por el Polo Democrático de Colombia, **Jorge Enrique Robledo**, participó recientemente en una jornada de reflexión e intercambio realizada en **Quito**, **Ecuador**, sobre el concepto de soberanía alimentaria. Por considerarla de gran interés, **Sirel** reproduce aquí lo esencial de la exposición del senador **Robledo** en esa ocasión.

Mil gracias a **Ecuador Decide** y al **Instituto de Estudios Ecologistas** por esta invitación y por permitirme estar en **Ecuador**, país donde me siento bien. En general me siento bien en todas partes, pero en **Ecuador** me siento un poquito mejor.

Lo que compartiré hoy aquí se centra en el caso de **Colombia**, en el ambiente de la globalización, del neoliberalismo y del "libre comercio". Una mirada desde **Colombia**, que no implica que no tenga nada que ver con **Ecuador**. Lo que pasa es que cuando estaba preparando esta charla, intenté con la gente de mi oficina actualizarme de datos sobre **Ecuador,** y después vi que era una irresponsabilidad, porque ¿a cuenta de qué me voy a volver especialista en **Ecuador** en una semana o en diez días? Decidí entonces referirme a cómo veo las cosas desde **Colombia** con reflexiones que pueden ser útiles en muchos aspectos para el caso de **Ecuador**, aun cuando pienso que serán los ecuatorianos los que deberán ver sus realidades y decidir cómo trabajarán los temas.

# ¿Qué es la soberanía alimentaria?

**En la historia de la humanidad son bastante comunes los episodios en los cuales habiendo recursos con que adquirir los alimentos no hubo cómo adquirirlos**

Si hablamos de Soberanía Alimentaria, lo primero que quiero señalar, tan elemental que suele olvidarse, es la importancia de los alimentos. Los alimentos son un bien que no se parece a ningún otro en nuestra sociedad. **Si se acabaran los medicamentos en el mundo, sería un drama espantoso y seguramente morirían miles de millones de personas, pero probablemente la especie sobreviviría. Si se acabara la energía eléctrica, talvez habría un desastre en la humanidad de proporciones inmensas, pero pienso que la humanidad sobreviviría y volvería a un proceso civilizatorio. Pero si se acabaran los alimentos, se extinguiría la humanidad**. Esa es la primera idea que deseo trasmitirles. Hago mucho énfasis en el punto, porque de a ratos, yo, que fui profesor, **quisiera poner a estos jefes del neoliberalismo a escribir planas que consistieran en subrayar la importancia de la comida, de la agricultura, de los productos agropecuarios en la alimentación de los seres humanos. Es tal la confusión que hay en el mundo que se olvidan nociones tan elementales.**

En algunas situaciones puede haber alimentos y no dinero para adquirirlos. Esa es una posibilidad. El que no haya dinero suele depender de muchos factores. Para citar sólo algunos: perdí el empleo, me enfermé, tantas cosas que pueden suceder. Pero hay otro aspecto, que es en el que quiero hacer hincapié, porque a mi juicio es la clave de esta discusión: **¡Que haya dinero y no alimentos!**

Quiero insistir en la importancia de los alimentos como un bien diferente a los demás. En la historia de la humanidad son bastante comunes los episodios en los cuales habiendo recursos no se pudo adquirir alimentos.

En **Colombia** es famoso el sitio de **Cartagena**, en plena guerra de Independencia frente a **España**. **Cartagena** entró en rebeldía y las tropas del general **Pablo Murillo** rodearon la ciudad. Nuestros patriotas la defendieron con denuedo hasta que, muertos física-

mente de hambre después de haberse comido los zapatos y los cueros de las sillas, tuvieron que rendirse. En la provincia de **Orisa**, cuando la **India** era colonia del imperio británico, unos cuantos especuladores ingleses acapararon todos los alimentos y le impidieron a la población nativa adquirirlos, porque elevaron a tal grado los precios que, en cierto sentido, fue como si no existieran. Luego de la **Segunda Guerra Mundial** fueron los europeos los que acuñaron el término de seguridad alimentaria, porque supieron lo que era no poder acceder a ella. Hay un célebre poema de **Miguel Hernández**, hecho canción por **Serrat**, llamado "**Nana de las cebollas**", que se refiere al caso de gente que solo se alimentaba de cebollas.

## Tres teorías sobre el tapete

### Nadie puede negar la importancia de la situación de tener o no tener alimentos



**¿Qué dicen los neoliberales?** Coinciden en que los gobiernos tienen que preocuparse de que haya alimentos suficientes para alimentar a la población. Pero eso hay que analizarlo como un problema global. Es decir, no importa en qué sitio del mundo se produzcan los alimentos, puesto que los flujos del comercio internacional llevarán los alimentos adonde se necesiten.

Los neoliberales descartan por supuesto el riesgo de un ataque terrorista, de una pandemia, del volcán que estalla. No lo ven como un peligro y suponen que los flujos de alimentos no se interrumpirán jamás. Entonces lo que se necesita es que cada país produzca unos bienes que le permitan adquirir sus propios alimentos. En **Colombia**, durante las negociaciones del **TLC**, nos dijeron: no importa que no haya trigo –hoy importamos todo el trigo–, ni que importemos tres millones de toneladas de maíz, ni que tampoco haya cebada, ni que el día de mañana no haya arroz producido en **Colombia**. Exportamos petróleo, carbón y minería, que es en lo que nos están especializando, y con esas divisas les compramos a los gringos o a los argentinos el maíz y el trigo. Esta es en síntesis la teoría neoliberal. No niega, porque no puede, que hay un problema con la demanda de alimentos en la cual hay que pensar.

**Segunda tesis**, a la que llamaría, con todo cariño lo digo, una concepción de tipo campesinista: donde lo importante es que cada campesino y cada indígena produzcan en su parcela toda su comida. Personalmente no me opongo a que se produzca harta comida en las parcelas de los indígenas y los campesinos. Pero aclaro, que no es posible que el campesino o el indígena renuncien a la economía monetaria y establezcan una economía de tipo natural en la que no tengan necesidad de venderle al mercado. Cuando entran importaciones de maíz a **Colombia**, también están perjudicando a nuestros indígenas y a nuestros campesinos, porque ellos deberían tener el derecho de poder vender el maíz que consumimos, por ejemplo en **Bogotá**. Y segundo, todavía más grave, si fuese cierto

que el campesino pudiera aislarse y sobrevivir del producto de su parcela y no necesitara de ninguna manera de la economía monetaria, esta especie de autarquía campesina no resolvería el problema alimentario de las zonas urbanas. Seguiríamos preguntándonos: y si estalla el famoso volcán, ¿qué comen en **Bogotá**? Pero además, ¿qué comen los obreros agrícolas que también viven en el campo y que no disfrutan de una economía de autosuficiencia porque son jornaleros de un empresario y se ven obligados a comprar sus alimentos?

**Tercera tesis**, a mi juicio, hay que ver la solución como un problema de soberanía alimentaria desde la lógica de lo nacional: **que el país como un todo produzca en su territorio la mayor cantidad posible de alimentos. No quiere esto decir que no pueda importar nunca un grano de comida.** No se trata de eso. Ni que no pueda exportar excedentes e incluso cierto tipo de bienes que se produzcan para exportación, como el café, en proporciones grandes. **Pero lo deseable, lo conveniente, es hacer el mayor esfuerzo para producir en el territorio nacional la dieta básica de la nación. Es a eso específicamente a lo que me estoy refiriendo**.

Unos países podrán cumplir mejor que otros y podrán obtener el 100 por ciento de su dieta básica. Otros el 70, otros el 60, otros sólo el 10 por ciento, como en **Arabia Saudita**, porque no dispone de tierras ni de aguas ni de productores. Esta debe ser la política, porque además es más sana a escala global que la de la especialización que nos están proponiendo. Es la única política que nos protege de un riesgo de catástrofe alimentaria a escala global. **Es lo ideal en una concepción armoniosa del mundo, complementaria entre los unos y los otros.**

## Si desaparecieran los campesinos tendríamos un problema de hambruna de proporciones mayúsculas

La soberanía alimentaria, debe ser gestionada en una parte muy importante por la producción campesina e indígena, pero también por la empresarial y la de los obreros agrícolas. **Decía esta mañana en un programa de radio que no llegamos a este país a escribir libros con sus páginas en blanco, sino donde ya hay muchas páginas escritas**. Hay una producción empresarial que desde ciertos puntos de vista presenta una serie de aspectos positivos. Hay también mucha gente que se gana la vida como obreros agrícolas de esos empresarios. **Luego pienso que la soberanía alimentaria debe resolverse con una política dual, o sea, complementando una economía empresarial fuerte y respaldada por el Estado, con una economía campesina e indígena fuertes y respaldada por el Estado. Y que tanto empresarios como campesinos e indígenas deben unirse en una propues-**

> Países que en el pasado fueron autosuficientes en materia de alimentación, están ahora desesperados por obtener divisas que les sirvan para pagar sus importaciones de productos agrícolas. Exportar o morir parecería ser el mensaje, pero la realidad parece ser más bien, para la mayoría de ellos, exportar y morir."
>
> Tony Clarke

**ta de no auspiciar las importaciones agropecuarias, promoviendo en cambio, entre todos, políticas que favorezcan a la soberanía alimentaria nacional.**

**¿Cuál es la importancia de la economía campesina?** La importancia social de lo campesino es obvia. Estamos hablando de millones de compatriotas, y cuando hablo de lo campesino incluyo lo indígena. Estamos hablando de fenómenos culturales de enorme importancia que no deben ser despreciados, porque son parte de nuestra cultura, y de muchos aportes positivos que debemos defender. **En el caso de Colombia, la economía campesina produce el 70 por ciento de la riqueza agraria que se genera al año, y es probable que en Ecuador sea mayor. La economía campesina genera una cantidad descomunal de riqueza y sostiene en buena medida la soberanía alimentaria nacional**.

En **Colombia**, por ejemplo, una proporción muy grande del maíz -a pesar de todas las importaciones- proviene de la agricultura campesina, como casi toda la papa, y muchos bienes no transables en el mercado mundial como el plátano, la yuca, el ñame, la arracacha, varios tipos de frutas y verduras. Todo eso es agricultura campesina e indígena. E incluso el café, miren ustedes, paradójicamente, uno de los principales productos de exportación agrícola de **Colombia**, es casi en todos los casos agricultura campesina.

La tesis de que el campesino es un ser medio despreciable porque es ineficiente, incapaz, que no sabe hacer la cosas y todo lo hace mal, está negada por la propia experiencia nacional, porque es por esos campesinos y esos indígenas abandonados por el Estado, dejados a su suerte, sin asistencia técnica, sin créditos suficientes oportunos y baratos, sin nada, que nosotros comemos. Bueno, **si desaparecieran los campesinos colombianos tendríamos un problema de hambruna de proporciones mayúsculas.**

La tesis de que el campesino es un ser medio despreciable porque es ineficiente, incapaz, que no sabe hacer las cosas y todo lo hace mal, está negada por la propia experiencia nacional, porque es por esos campesinos y esos indígenas abandonados por el Estado, dejados a su suerte, sin asistencia técnica, sin créditos suficientes, oportunos y baratos, sin respaldo en vías, sin nada, es por ellos que nosotros comemos. Bueno, si desaparecieran los campesinos colombianos tendríamos un problema de hambruna de proporciones mayúsculas.

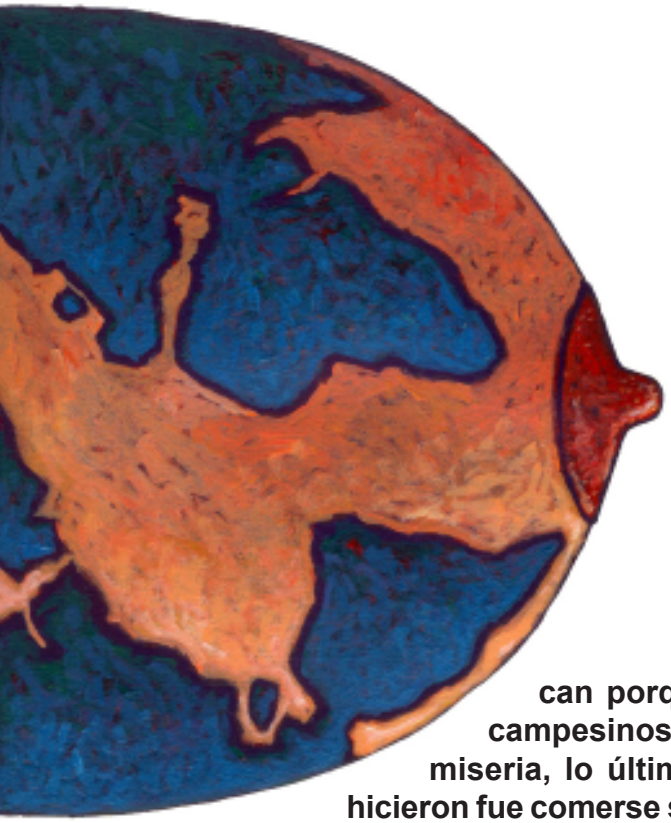
Lo que hay que mirar es que la economía campesina funciona con una racionalidad diferente a la del empresario. Ahorita, cuando mencionemos la situación del pollo en **Colombia**, vamos a ver cómo en muchos casos son altamente competitivos y por ello los quieren acabar con medidas sanitarias, porque no son capaces de hacerlo en la competencia franca. **Buena parte de las medidas sanitarias -y lo anticipo desde ya, es con lo que voy a terminar la charla- son trucos para perseguir a los campesinos e indígenas, dado que no son capaces de derrotarlos en la competencia capitalista**. En su racionalidad, ellos tienen unas ventajas de las que carece el empresario. Cuando en **Colombia** sobrevino la crisis cafetera tras el rompimiento del Pacto Internacional del Café, nuestros campesinos resistieron mucho mejor que los empresarios pequeños. Y ahora están saliendo del negocio hasta los grandes empresarios, que no logran competir con la producción campesina.

Por otro lado, hay que examinar, sin dogmatismos, ese cuento de que sólo importan los grandes empresarios y la gran maquinaria. Nuestros campesinos nariñenses productores de trigo, con todo y lo "ineficientes" que sean, producen trigo más barato que los agricultores estadounidenses. **Si los arruinan es porque los subsidios a los agricultores del Norte no les permiten competir**. Ahora, si ustedes van y examinan la productividad por hectárea, encuentran que la de estos campesinos puede ser inferior, pero es que aquí estamos hablando de competitividad. **Yo puedo producir menos trigo por hectárea, pero más barato que el otro con mayor productividad, porque hay otros factores en juego.** ●

## Qué dice el "libre comercio" sobre los alimentos

Estamos en el mundo del "libre comercio". Son varias ideas que paso a señalar muy brevemente. Primera: el "libre comercio" concentra comercio y producción con la falacia de la competitividad y la eficiencia. **Concentra la producción en unos cuantos países y concentra el comercio en manos de unas grandes transnacionales, mientras los demás nos pasamos la vida intercambiando cosas de una manera absurda: bienes que podríamos producir**. Es medio inconcebible que uno se la pase intercambiando mercancías de un sitio a otro cuando son los mismos tipos de bienes. **Porque no tiene discusión que yo importe tractores cuando no los produzco, pero es un disparate importar el maíz, que es de las pocas cosas que soy capaz de producir.** Entonces, **primera idea de la globalización:** concentrar producción y comercio, sobre todo en manos de poderosísimas transnacionales, y poner las exportaciones como el Dios de la humanidad.

**Segunda idea:** concentrar ciencia. Han ido convirtiendo el desarrollo científico y tecnológico, al cual no me opongo, en un instrumento para sacar a los competidores del mercado. Me refiero especialmente al caso de las semillas transgénicas. **En términos de soberanía alimentaria no puede haber cosa peor que carecer de semillas**. **No puede haber amenaza de mayor hambre para una economía campesina o indígena que dejarla sin semillas. Buena parte de las hambrunas pavorosas de África se expli-**



**can porque los campesinos, en su miseria, lo último que hicieron fue comerse sus semillas. Ese día quedaron condenados también a morirse de hambre**.

**Las transnacionales no buscan concentrar cualquier agricultura y ganadería. No, sólo la de bienes estratégicos de la dieta básica, el otro concepto que hay que introducir aquí. Todo es comida, pero no todo es dieta básica ni alimentos estratégicos. No es lo mismo producir café que trigo. Aquí me estoy tomando un tinto (café) delicioso, pero si el mundo se queda sin café, no nos vamos a morir de hambre, pero si se queda sin trigo y sin maíz, sí**.

En el caso de **Colombia** lo que pretenden imponernos es que nos especialicemos en cultivos tropicales, que no son dieta básica, y que importemos desde los **Estados Unidos** los cereales y los cultivos fundamentales, que sí son dieta básica. Aquí hay todo un pleito que montar en términos de soberanía alimentaria. **Estamos hablando de alimentos fundamentales para la dieta. No me quiero ni imaginar el día de mañana, en Colombia, almorzando con una taza de chocolate, con un chorro de aceite de palma y unas flores en la esquina de la mesa, porque todo lo demás desapareció.** ●

## El fin de la economía y la producción campesina

El modelo neoliberal incluye lo que un ministro colombiano bien lenguaraz llamó, sacando pecho, "el modelo malayo". **Malasia** es un país especializado en palma africana con un modelo de hacienda de 100 mil hectáreas en promedio. El modelo malayo es el del capital transnacional y no es raro que esto ocurra en ese país, donde hay un monarca corrupto que no admite ningún tipo de discusión democrática. En ese modelo no existen la economía y la producción campesinas, allí impera el modelo de las transnacionales, del gran capital, de los grandes monocultivos.

En **Colombia** desde el gobierno se plantea otro lío. Y aquí entro al punto del riesgo de la inocuidad y de todas esas normas sanitarias que se están planteando ahora. Nuestros campesinos y nuestros indígenas son bastante más resistentes de lo que uno piensa. Entré a las luchas agrarias convencido de que el campesino y el indígena eran extremadamente frágiles y que se quebraban con mucha facilidad, pero resulta que no, son unos tigres para competir. En buena parte por una razón muy dolorosa, porque compiten por hambre. Cuando se caen los precios, el campesino lo que hace es reducir la sopa, sacar al hijo de la escuela, hacerse peluquear por la señora, una serie de estrategias de resistencia para no arruinarse, y así continuar aferrados a la tierra.

Entonces en **Colombia**, lo que se está dando es una estrategia de desalojo mediante la violencia, la más bárbara de las medidas extraeconómicas: **"Señor campesino, se va o lo fusilo y se acabó el cuento".**

Pero hay otra estrategia, de mala fe, que ha venido apareciendo en **Colombia** (no sé cómo sea la historia de **Ecuador**), que consiste en una serie de exigencias técnicas que ni el campesinado ni el pequeño empresario pueden cumplir.

En **Colombia** hemos dado una lucha grande, en buena medida dirigida por la **Asociación Nacional por la Salvación Agropecuaria**, y de mi parte desde el Congreso. Allí nos enfrentamos a varios problemas, por ejemplo, el de exigirles a los mataderos de reses normas sanitarias que no pueden cumplir y se los sanciona con el cierre. ¿Cuál es el propósito? Por un lado es la forma de abrirles el camino a las importaciones, y por otro, la concentración en unos pocos mataderos. De esta forma desaparecen pequeños productores, carniceros, los matarifes (los que expenden la carne), porque el objetivo es comercializar a través de los hipermercados y los almacenes de grandes superficies. **Así ya han cerrado casi 400 mataderos en Colombia en 2008. El Ministro nos dijo que esta era una medida para tecnificar los mataderos, y yo le respondí: "No señor, es una medida para cerrarlos". Y es lo que está sucediendo.**

La segunda medida afecta a los paneleros, una producción que también hay en **Ecuador**. La fabricación de la panela (raspadura de caña de azúcar) es una de nuestras primeras agroindustrias, realizada por campesinos e indígenas muy pobres y en unas condiciones dificilísimas. Ahora les están exigiendo una serie de normas que no pueden cumplir, lo mismo que a los mataderos. Este es el ejemplo clásico de una norma calculada para arruinarlos: agua potable en el trapiche, como también agua potable en el matadero. Relacionado a esto, me decía un alcalde: **"Senador, si no tenemos agua potable en el hospital, ¿vamos a tener agua potable en el matadero? Los campesinos no tienen agua potable para el tetero de los hijos: ¿van a tener agua potable para la fabricación de panela?".** ●

## Otra medida: La prohibición del comercio de la leche cruda

**No sé cómo sea aquí. En Colombia, cerca del 30 por ciento de la leche no es comercializada por las pasteurizadoras, sino que se vende bajo la forma de leche cruda, que hay que hervir antes de tomarla, como los colombianos muy bien sabemos. Debía quedar prohibida el 26 de agosto último, pero 10 mil campesinos se concentraron ante el Ministerio de Agricultura y lograron aplazar la medida. Pero ahí sigue planteada.**

Lo último son las exigencias para sacrificar un pollo o una gallina en una finca, para ello hay que dar cumplimiento a 48 páginas de normas sanitarias en letras pequeñitas, idénticas a las exigencias que se le hace a un empresario que sacrifica 20 o 30 millones de aves al año. **Es una norma fríamente calculada para sacar a la agricultura familiar y pequeños productores de lo que allá llamamos el negocio de la gallina campesina: estamos hablando de 40 millones de aves.** La ofensiva no puede ser casual. No puede suceder de un día para otro como una casualidad, porque ellos saben bien que esas normas no se pueden cumplir. En el caso de los mataderos nos tienen derrotados. En lo de la panela los tenemos parados, porque no han podido impulsar la medida con toda la fuerza. En lo de la leche tenemos aplazada la medida y en lo de las aves estamos en plena pelea. Así están las cosas.

**Llama mucho la atención que todas estas normas no se aprueban con los criterios de la Organización Mundial de la Salud (OMS), sino de la Organización Mundial del Comercio (OMC).** En esto hay que ser muy cuidadosos. **Bogotá** queda en un departamento que se llama **Cundinamarca**. En los debates en el Congreso yo le decía al ministro de Agricultura, **Andrés Felipe Arias Leiva**: "Ministro, es que no estamos en **Dinamarca**, sino en **Cundinamarca**, no nos pueden venir a exigir normas como las que están vigentes en **Dinamarca** o **Francia**". Pero, además, en los estudios que hemos hecho, descubrimos que no es verdad que en esos países se aplique esa normativa. En **Francia**, por ejemplo, no pudieron derrotar la producción de quesos fabricados con leche cruda. **Incluso en los países citados hay una resistencia, porque las normas sanitarias se volvieron el camino para excluir a los pequeños productores.** ●

## Las nuevas tendencias para exterminar la cultura y la producción campesinas

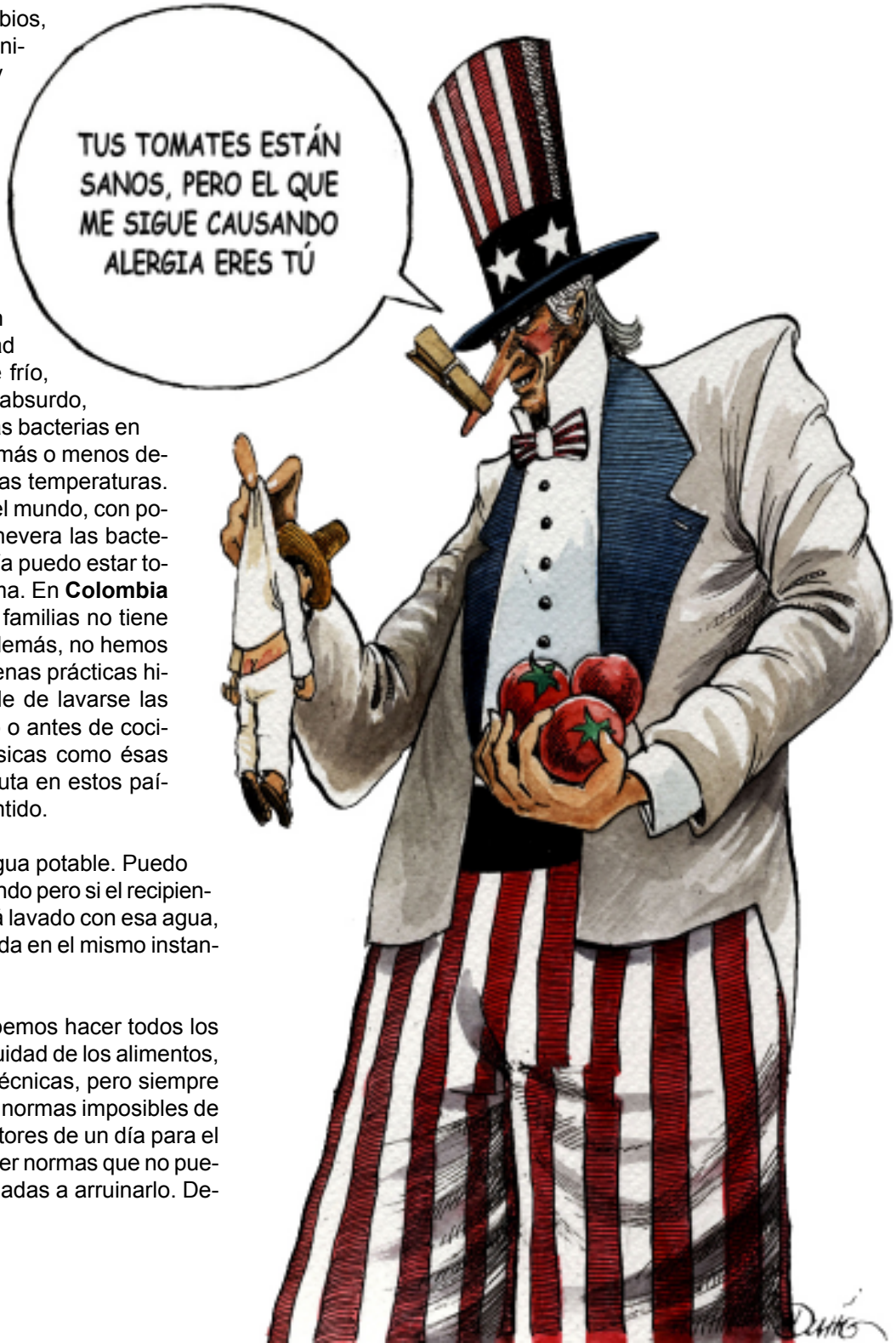
Termino con una última reflexión. Cuando uno se mete en estas batallas sobre las normas sanitarias lo debe meditar mucho, y les digo con franqueza que estuve más de un año pensando en si daba esta pelea. No es fácil, porque cuando se pone el pecho en esta controversia parece que uno fuese amigo de la mugre, de los microbios, de las bacterias, de que los niños se mueran por diarrea y uno empieza a ser visto como un monstruo. Por su parte, el Ministro y los tecnócratas empiezan a quedar del lado de la asepsia y la limpieza, del mundo donde nadie se muere.

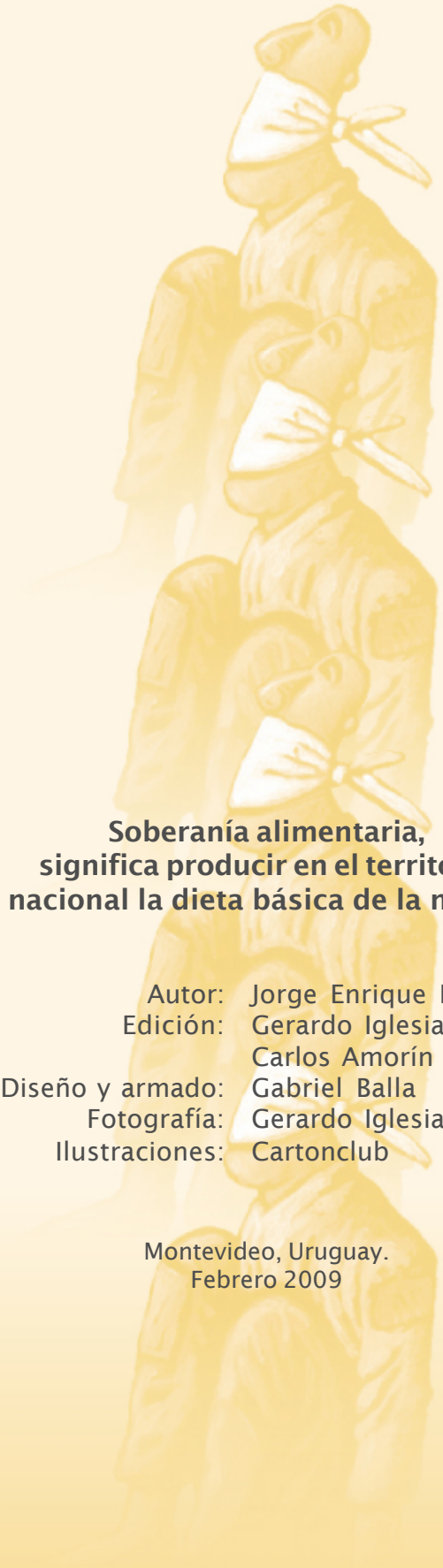
Pero veamos qué sucede en **Colombia**. Hablar de inocuidad de alimentos sin cadenas de frío, sin neveras en las casas, es absurdo, porque todos sabemos que las bacterias en los alimentos se reproducen más o menos dependiendo de si hay o no bajas temperaturas. Puedo tener la mejor leche del mundo, con pocas bacterias, y si no tengo nevera las bacterias se reproducen y al otro día puedo estar tomando una leche peligrosísima. En **Colombia** por lo menos la mitad de las familias no tiene sistema de frío en la casa. Además, no hemos sido educados para tener buenas prácticas higiénicas como esa tan simple de lavarse las manos después de ir al baño o antes de cocinar. Acciones de higiene básicas como ésas prácticamente nadie las ejecuta en estos países y no se educa en ese sentido.

En muchos lugares no hay agua potable. Puedo producir la mejor leche del mundo pero si el recipiente en el que junto la leche está lavado con esa agua, me queda la leche contaminada en el mismo instante en que la vierto.

Aclaro que en mi opinión debemos hacer todos los esfuerzos por mejorar la inocuidad de los alimentos, con educación, con normas técnicas, pero siempre con el criterio de que no sean normas imposibles de cumplir para nuestros productores de un día para el otro. A nadie se le debe imponer normas que no pueda cumplir y que están destinadas a arruinarlo. Deben ser procesos que se toman su tiempo. En **Colombia** les dieron seis meses a los mataderos para tecnificarse. Si queremos tecnificarnos, hay que ir a plazos de cinco, diez, veinte años. Si llevan 500 años funcionando así, ¿por qué no pueden seguir funcionando otros 20 años de esa manera?

La inocuidad y las normas sanitarias no deben ser utilizadas como un martillo para golpear a los competidores y arruinarlos; se trata de que vayamos avanzando en un proceso que en los países europeos y en **Estados Unidos** llevó 200 años. ■





**Soberanía alimentaria,**
**significa producir en el territorio**
**nacional la dieta básica de la nación**


Autor: Jorge Enrique Robledo
Edición: Gerardo Iglesias
Carlos Amorín
Diseño y armado: Gabriel Balla
Fotografía: Gerardo Iglesias
Ilustraciones: Cartonclub

Montevideo, Uruguay.
Febrero 2009


www.rel-uita.org